

**PADRE**  
**GUILLERMO DE CASTELLANA**  
Apóstol de la Educación

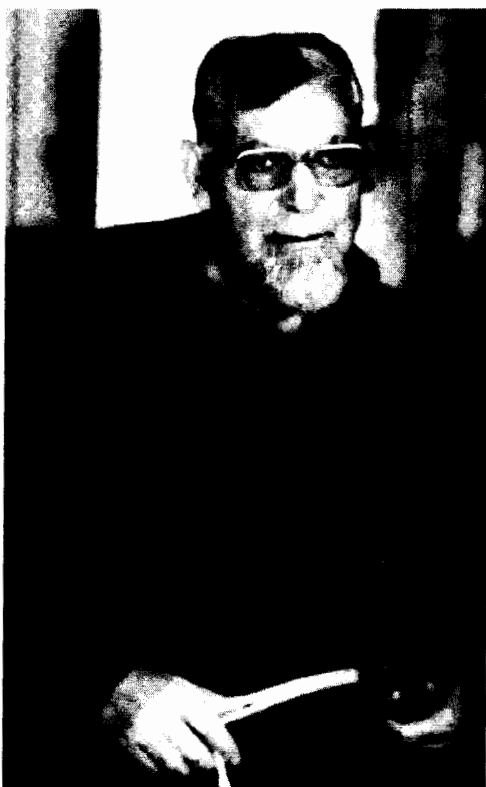


**Raúl Armando Hernández Arteaga**

**PADRE  
GUILLERMO  
DE CASTELLANA**

O.H.M.Cap.

**Apóstol de la Educación**



**Raúl Armando Hernández Arteaga**

**PADRE**  
**GUILLERMO**  
**DE CASTELLANA**  
O.H.M.Cap.

**Apóstol de la Educación**

**Raúl Armando Hernández Arteaga**

**I.U.CESMAG**  
**San Juan de Pasto**  
**2007**

Primera Edición 1997  
Segunda Edición 1999  
Tercera Edición 2007

© Raúl Armando Hernández Arteaga

ISBN  
978-958-98155-6-4

Diagramación  
HEGA.

Todos los derechos reservados, prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio sin previa autorización por escrito del autor.

I.U. CESMAG  
Institución Universitaria  
Centro de Estudios Superiores María Goretti  
Email: goretta@iucsmag.edu.co  
Cra. 20 A No. 14 - 50. A.A. 528  
Teléfonos: 7216535-7215357, Fax (092)7212314  
San Juan de Pasto, Colombia. 2007

IMPRESOR  
Papeles & Papeles  
Cra. 8E No. 16 - 37 Barrio Praga  
Teléfono: 7309750  
San Juan de Pasto

# TABLA DE CONTENIDO

	pág.
PRÓLOGO DE LA TERCERA EDICIÓN	7
PRESENTACIÓN	15
<b>CAPÍTULO UNO:</b> LOS CAPUCHINOS EN PASTO	17
<b>CAPÍTULO DOS:</b> ASPECTOS BIOGRÁFICOS	37
1. FRANCISCO BELLINA BENCIVINNI	37
2. FRAY GUILLERMO DE CASTELLANA	40
3. SU SANTA PREFERIDA: MARÍA GORETTI	44
4. RUMBO A LAS MISIONES EN COLOMBIA	52
5. EL PADRE GUILLERMO DE CASTELLANA EN COLOMBIA	55
<b>CAPÍTULO TRES:</b> IDEARIO	95
BIBLIOGRAFÍA	117
ANEXOS	119

# PRÓLOGO DE LA TERCERA EDICIÓN

## IDEARIO

**E**l filósofo y diácono Raúl Hernández Arteaga, nos presenta en su libro «Padre Guillermo De Castellana, Apóstol de la educación» tres capítulos en los cuales se destaca la llegada de los Frailes Capuchinos a San Juan de Pasto, luego de un periplo por algunos países de Latinoamérica; posteriormente el arribo a la muy noble y leal ciudad en la que está actualmente la Asociación Escolar María Goretti; por último, su propio IDEARIO extractado del texto Filosofía Personalizante y Humanizadora.

Del tercer capítulo son claves cuatro frases del padre Guillermo De Castellana, que se las analiza para recrear con ellas la intención filosófica de quien creó una obra educativa que ha logrado mantenerse en el tiempo.

## ***“Hombres Nuevos para Tiempos Nuevos”***

Frase inspirada en las Sagradas Escrituras, de profundo significado cristiano, no podía ser de otra forma, al definir al hombre como persona humana de donde se desprende su Filosofía Personalizante y Humanizadora. Esta filosofía es lo opuesto al individualismo y al totalitarismo, razón por la cual es capaz de dejar las ataduras del egocentrismo y convertirse en servidor impulsado por la fuerza del amor.

En los términos de Santo Tomás de Aquino, uno de los principales representantes de la Filosofía Perenne, al concepto de la persona humana la integran dos elementos: la consistencia e independencia ontológica y la especificidad humana. La primera le da al hombre su capacidad autónoma de existencia y la segunda le da la naturaleza racional y libre que fundamenta su dignidad y su trascendencia.

Esta trascendencia en Santo Tomás se da por cuanto para llegar al concepto de persona divina, él partió del concepto de persona humana porque así lo pide la naturaleza de nuestra fe y de nuestra teología, las cuales expresan realidades divinas mediante conceptos análogos tomados de las criaturas.

## ***“La ciencia sin la conciencia no hace sino criminales refinados”***

El conocimiento científico comienza a transitar por su cuarta centuria mostrándonos procesos tecnológicos que parecen pertenecer a un mundo virtual; pero al mismo tiempo aporta también terroríficas posibilidades de aniquilación de la especie humana y del planeta. Desestabilidad ecológica o muertes masivas, como la segunda guerra mundial, son muestras de ella.

En esta época vivió el padre Guillermo De Castellana en su natal Italia, holocausto que dio origen a la declaración de los Derechos Humanos en donde se reconoce, en la primera generación, los derechos y libertades fundamentales para todos los seres humanos sin excepción de ninguna índole. Hoy en día la Constitución Política de 1991 los consagra como propios junto con la organización jurídica de la comunidad internacional.

El padre Guillermo de Castellana insiste en que la ciencia debe tener una conciencia moral; pero no se trata de una moral exterior, se trata más de una conciencia profesional inherente a toda profesionalización, en consecuencia, se trata de una ética propia del conocimiento, de una ética cívica y una ética humana.



Además de ese valor de responsabilidad que le imprime a la ciencia, entendiendo la responsabilidad como una noción humanística ética que sólo tiene sentido para un sujeto consciente, el mundo postmoderno se preocupa por una conciencia de la misma ciencia. Según lo plantea Edgar Morin, el hombre actual no ha dado respuesta a la pregunta: “¿Qué es la ciencia?” razón por la cual surge la necesidad del autoconocimiento del conocimiento científico, es decir, estamos hablando de una meta-ciencia que abre nuevos meta-horizontes en cuyo carácter abierto las estructuras del pensamiento se renuevan de manera constante en favor de un mundo nuevo y diferente al concebido en la actualidad.

***“El egoísmo debe ceder el puesto al amor y a la voluntad de servicio...”***

Dos fuerzas han movido al hombre para marcar su derrotero histórico personal y colectivo: la voluntad de poder y la voluntad de servicio. En la primera sobresale el dominio sobre los demás, la manipulación de las acciones, un marcado egocentrismo y un claro propósito utilitarista en las acciones que emprende el hombre.

La segunda, voluntad de servicio, se fundamenta en el amor entendido en los términos que plantea el Sumo Pontífice Benedicto XVI en su primera carta encíclica «Dios es amor», en la cual ha-

bla de los tres términos griegos relativos al amor: eros, philia y ágape; donde expresa que el ágape se preocupa por el descubrimiento del otro, el prójimo, superando el carácter egoísta que predomina en el eros; es decir, a través del ágape se rescatan valores tales como: solidaridad, alteridad, justicia, fraternidad, equidad y paz.

***“Entre nosotros falta... gente preparada en el manejo de mecanismos de aprendizaje...”***

El padre Guillermo De Castellana para elaborar la propuesta del Centro de Estudios Superiores María Goretti estudió los documentos que divulgó la UNESCO y la OIT en la Conferencia Internacional de París en 1965, sobre la evolución general hacia las carreras técnicas, tecnológicas y profesionales. La tecnología en su tercera etapa que va de 1965 a 1980 inspira al Ministerio de Educación Nacional para trabajar la segunda gran reforma educativa de la educación superior que se da en Colombia en el siglo pasado con la Ley 80 de 1980, donde se implementan las carreras tecnológicas.

Nuestro fundador siguiendo esa misma línea que trazó la UNESCO para la educación en el mundo, hoy en día se hubiese preocupado por preparar docentes que manejen las metodologías

del autoaprendizaje y la autogestión académica como lo deja entrever en la frase que da inicio a este párrafo. En 1990, en Jomtien (Tailandia), la UNESCO centró en el aprendizaje la tarea fundamental de la educación para todos. El Instituto de Educación Superior de la UNESCO en 1995, treinta años después de la conferencia de París, reunió a las universidades del mundo para recomendar que se dé el mismo giro en ese nivel de educación junto con el manejo de competencias, según la recomendación hecha por el Banco Mundial.

Son procesos históricos que las instituciones de educación superior los vuelven propios año tras año, de acuerdo a las tendencias mundiales y que la I.U. CESMAG no las puede perder de vista en sus planes de desarrollo y su proyecto educativo institucional, los cuales se deben estar renovando periódicamente a la luz de las nuevas propuestas internacionales, máxime cuando está cerca la firma de tratados de libre comercio bilaterales o multilaterales.

Lo anterior es tan sólo un primer nivel de profundización en las ideas del padre Guillermo De Castellana. Sobre las mismas se debe seguir reflexionando para luego escribir sobre sus resultados y, por último, llevarlas a la vida práctica de la Institución. Tarea ardua, por cierto, que nos

compromete a todos para renovar la dinámica que le imprimió el fundador a esta magna obra; esta labor debe continuarse bajo la orientación del Centro de Humanidades que lleva su nombre.

**GERSON ERASO ARCINIEGAS**  
**Vicerrector Académico**

*Pablo Guillermo De Castellana*

## PRESENTACIÓN

En las siguientes páginas se presentan algunos aspectos biográficos del padre Guillermo De Castellana (Francisco Bellina Bencivinni), de la Orden de Hermanos Menores Capuchinos. Apóstol de la Educación, fundador de la Asociación Escolar María Goretti, en la ciudad de Pasto, Colombia; obra que por intermedio de sus instituciones educa a niños y jóvenes, desde el preescolar hasta la educación superior.

Con el presente documento se pretende perpetuar la memoria de quien entregó toda su vida a la formación de "Hombres nuevos para tiempos nuevos"<sup>1</sup>.

Siempre serán pocos los signos de reconocimiento que se tributen a la memoria de este gran hombre que abandonó todo por seguir a Jesucristo y en cumplimiento de su voto de obediencia como religioso de la Orden de Hermanos Menores Capuchinos, vino a Colombia para ejercer su ministerio de anunciador del amor, desde su apostolado en la educación de los más necesitados.

Que estos renglones sirvan también de motivación, para quienes estén inquietos por conocer algunos detalles del benemérito padre Guillermo De Castellana, como punto de apoyo para comprometerse en la construcción de la civilización del amor.

### El Autor

<sup>1</sup> DE CASTELLANA, Guillermo. *Filosofía Personalizante y Humanizadora*. 2 ed. Pasto : Empresa editora de Nariño EDINAR, 2006. p. 11.

*Padre Guillermo De Castellana*

# CAPÍTULO UNO

## LOS CAPUCHINOS EN PASTO

### Origen de los capuchinos

**H**an pasado ocho siglos desde que apareció en la historia de la humanidad un hombre común y corriente, hijo de buena familia, con alguna fortuna fruto del trabajo paterno, nacido en Asís, llamado Francisco.

Este joven, hoy «San Francisco de Asís», siendo hombre alegre, libertino y honesto, escuchó la voz de Dios y tomó la determinación de vivir el Evangelio de Jesucristo sin más añadido que la voluntad de Dios, permitiendo que sus amigos lo acompañaran en tan maravillosa empresa. Contó con el apoyo del Papa Honorio III mediante la firma del documento oficial de aprobación de la Orden Franciscana, el 11 de Junio de 1218. <sup>2</sup>

Transcurrieron tres siglos más hasta que las circunstancias del momento llevaron a los franciscanos a apartarse en algo de los orígenes, instalándose en las comodidades de los tiempos,

---

<sup>2</sup> TESCAROLI, Cirilo. *Francisco de Asís*, p. 25.

hasta que, como lo afirma Antonio Alcacer<sup>3</sup>, reverdeció en 1525 en una nueva comunidad religiosa, con el liderazgo de Fray Mateo de Bascio, religioso de estricta observancia franciscana. Así nació la Orden de Hermanos Menores Capuchinos, llamados de esta manera por la forma del hábito, en el que sobresale la capucha con la que se protegían del frío.

### ***Los primeros capuchinos que vinieron a América***

La provincia española de Andalucía fue la primera en enviar misioneros al África, en la región de Nigricia, y presentándoseles muchísimas dificultades “el 29 de Julio de 1647 se vieron forzados a abandonar Nigricia, y ateniéndose a las facultades que les había concedido la Sagrada Congregación, llegaron a Cartagena de Indias el 29 de julio del mismo año”<sup>4</sup> ; esta primera comunidad capuchina estaba integrada por los padres: Gaspar de Sevilla, Diego de Guadalcanal, Juan de Vergara, Luis de Priego, Juan de Sevilla, Blas de Ardales y Francisco de Vallecas, y los hermanos Andrés de Sevilla y Alonso de Véles”<sup>5</sup>. Este grupo de siete sacerdotes y dos hermanos legos fueron los primeros capuchinos que pisaron tierras colombianas.

---

<sup>3</sup> ALCACER, Antonio. *Las Misiones Capuchinas en el Nuevo Reino de Granada hoy Colombia. Puente del Común : Seminario Seráfico Misional Capuchino. 1959. p.11.*

<sup>4</sup> *Ibid.*, p. 16.

<sup>5</sup> *Ibid.*, p. 16.

Monseñor Cristóbal Pérez de Lazárraga, obispo de Cartagena, los recibió con mucho cariño, ofreciéndoles los conventos de los franciscanos observantes que vinieron a esta región en la época de la conquista, y otro de recoletos, siendo este último del agrado de los recién llegados misioneros capuchinos.

Los religiosos se sintieron llamados a abrir misiones en la región de Urabá, lugar conquistado por Alonso de Ojeda en 1509 y algo evangelizado en aquel entonces por los franciscanos que acompañaban a don Alonso; tierra inhóspita, de terreno pantanoso, de selvas bañadas por muchos ríos; allí realizaron un trabajo silencioso y efectivo anunciando el Evangelio con sus palabras acompañadas de obras dignificadoras de la persona humana.

Por circunstancias climáticas, el padre Luis de Priego, adquirió una enfermedad en la región del Urabá, y atendido en el hospicio en Cartagena, murió en opinión de Santo, siendo el primer religioso capuchino muerto en la misión de Colombia.

Según lo afirma Fray Antonio de Alcacer<sup>6</sup>, por orden de los superiores tuvieron que regresar a España a finales de 1648.

---

<sup>6</sup> *Ibid.*, p. 16.



## ***Los capuchinos en el Darién***

Don Tiburcio de Redín, un militar español, quien herido de una pedrada enfermó gravemente, por milagro de Dios recuperó la salud y revitalizado su cuerpo y su espíritu tomó la determinación de ingresar en la Orden de los Hermanos Menores Capuchinos, convirtiéndose en fray Francisco de Pamplona.

Este fraile fue el fundador de las misiones estables en América, su gran empeño lo llevó a obtener de sus superiores y luego de la corona española las debidas autorizaciones para establecer territorios de misión en Hispanoamérica. "El 10 de enero de 1647 se expidieron dos cédulas reales, la primera de las cuales concedía plena autorización a Fray Francisco para que recolectase cuatro misioneros para el Darién" <sup>7</sup> .

Estos llegaron a Panamá el 15 de enero de 1648, poco después se dedicaron a su labor misionera en las selvas pantanosas del Darién, donde se encontraban nativos muy bravos, entre los que sobresalen: los darienes, los chocoes, los gorgonas, los noanamas y los bugutas.

---

<sup>7</sup> *Ibid.*, p. 29.

## ***Intento de misión capuchina en el Amazonas***

Siendo provincial de los capuchinos en Valencia, el padre Benito de Moncada recibió propuesta del Nuncio en Madrid, para que se abra una misión en el lugar del río Marañón (Amazonas). La aprobación eclesiástica de dicha misión fue autorizada por la Sagrada Congregación de propaganda Fide, mediante comunicado recibido por los frailes y fechado el 30 de noviembre de 1645.

La misión del marañón no se pudo realizar por cuanto la corona española no dio su autorización "porque ya tenía encomendada esta región a los Franciscanos Observantes y a la Compañía de Jesús" <sup>8</sup> .

## ***Los capuchinos en Centro América***

Según el padre Pacífico de Villanova<sup>9</sup> , los capuchinos de Cataluña, perseguidos sin misericordia, primero, por la invasión francesa en el siglo XVIII, la dispersión de los años 1822 a 1824 y luego, por la exclaustación de 1835, seguramente que estaban llamados a desaparecer.

---

<sup>8</sup> *Ibid.*, p. 42.

<sup>9</sup> DE VILLANOVA, Pacífico. *Capuchinos Catalanes en Centro América y México*. Barcelona : MYRIA, 1947. p. 18.

Según nos relata el padre capuchino Agustín Ace-ro en su conferencia a los empleados de la I.U. CESHAG, los capuchinos refugiados en Francia se reorganizaron y brindaron una buena forma-ción a los jóvenes que ingresaban a la Orden, quienes luego viajaron a Venezuela, de donde también fueron expulsados, viéndose obligados a refugiarse en Centro América.

En el año de 1844, "dos religiosos capuchinos, llamados Joaquín de Valls y José María de Mon-dragón, desembarcaron, fugitivos de Venezue-la, en la república de Guatemala" <sup>10</sup>, quienes durante seis años contribuyeron al anuncio del Evangelio y mejoramiento de las condiciones de vida de varios curatos, según las necesidades de la época.

Estos dos valientes religiosos fueron el fermento de una floreciente comunidad en el comisariato de Guatemala y El Salvador.

En el año de 1827, el convento de Santa Tecla y el de la antigua Guatemala, albergaban a 57 religiosos.

Los revolucionarios contrarios a la fe cristiana católica, triunfaron en 1872 y los frailes capuchi-nos fueron las primeras víctimas de la expulsión, que fue decretada el 7 de julio del mismo año

---

<sup>10</sup> *Ibid.*, p. 18.

para los de Guatemala y el 21 del mismo, los de Santa Tecla, evento con el cual prácticamente se decretaba el fin de dicha fundación.

“Los 39 misioneros que residían en la Antigua Guatemala fueron conducidos, bajo escolta, a Champerico donde embarcaron en el Vapor Sacramento, que les condujo a San Francisco de California. Allí hospedáronse en el Colegio de los Padres Jesuitas. El 16 de septiembre los desterrados pasaron a Nueva York y a Milwaukee. Poco tiempo permanecieron en Estados Unidos. En su mayor parte pasaron a Francia y a España, posteriormente muchos de ellos se incorporaron al nuevo Comisariato del Ecuador”<sup>11</sup> .

Según el padre Pacífico<sup>12</sup> , los 18 religiosos capuchinos del convento de Santa Tecla salieron en el buque Honduras con pasaje hasta Corinto, donde se quedaron dos religiosos, seguramente para mirar las condiciones de hospitalidad de aquel lugar; mientras que los restantes continuaron hacia el sur, hasta llegar a Costa Rica, lugar donde no fueron bien recibidos por el Ministro de Relaciones y de culto Dr. Rafael Montufar, razón que los obligó a continuar hacia el sur, hasta llegar a Colombia en Panamá, circunstancia que se dio el 1 de agosto de 1872.

---

<sup>11</sup> *Ibid.*, p. 20.

<sup>12</sup> *Ibid.*, p. 21.

El presidente de Colombia, Tomás Cipriano de Mosquera\*, se opuso a la presencia de los capuchinos en Panamá, razón por la cual ordenó su salida inminente. Esto hizo que los religiosos vacilaran queriendo seguir mejor el rumbo de quienes viajaron hacia el norte, pero el Obispo de este lugar los acogió con cariño, asignándoles como territorio para su trabajo apostólico el curato de David y la región del Chiriquí, en los límites entre Colombia y Costa Rica, lugares de muy difícil acceso, pensando en que allí no llegarían los guardias para hacer cumplir la orden del presidente Mosquera. El Obispo se encargó personalmente de los gastos ocasionados con motivo del transporte en una pequeña embarcación a vapor llamada Montijo, que finalmente los llevó a su destino en tres días de viaje para llegar el 25 de agosto de 1872.

Los nombres de los religiosos que llegaron a Panamá son, hermanos legos: Bernardo de Castellersol, Diego de Granollers, Magín de Tarragona, Crispín de Vilallonga; Coristas: Bartolomé de Iqualada, Benigno de Archidona, Benito de Guatemala, Martín de San Martín, Narciso de Olot; Sacerdotes: Lorenzo María de Mataró, Pedro de Ilisá, Serafín de Arenys, Manuel de Monbuy, Leonardo de Gerona y Miguel de Prats, quien actuaba como guardián.

---

\* Conocido popularmente como el mascachochas.

Apenas iniciando el año 1873 se unieron al grupo de los 16, los padres que se quedaron meses atrás, en Corinto Nicaragua.

Venciendo todo tipo de obstáculos pudieron realizar un trabajo pastoral muy necesario en el lugar, puesto que aquellos territorios habían sido abandonados desde hacía algún tiempo. “Los templos casi derruidos, los ornamentos y vasos sagrados dañados, las comunidades cristianas desorganizadas. Por todas partes se advertía la ausencia de los predicadores de la Palabra de Dios que por alguna circunstancia había tenido que salir de aquellas tierras”<sup>13</sup> .

Cuando el trabajo misionero estaba arrancando con gran fuerza, no obstante la oposición de algunos amigos del presidente, que incluso llegaron a dar muerte a un anciano religioso\*, se les presentó la oportunidad de viajar al Ecuador donde fundaron conventos con el apoyo del presidente Gabriel García Moreno.

### ***Los capuchinos llegan al Ecuador***

El presidente del Ecuador, Dr. Gabriel García Moreno, conoció a los capuchinos en Francia, con quienes mantuvo una amistad muy cercana,

---

<sup>13</sup> ACERO, Agustín. *Historia de los Capuchinos en Colombia. Grabación magnetofónica. conferencia a los docentes de la I.U. CESMAG. Pasto, 1 casete son. (30 minutos) : monofónico. 1996.*

\* El asesinato fue fray Fidel de Suria, quien murió de un tiro de escopeta.

razón por la cual, cuando asumió la dirección del gobierno ecuatoriano, pensó inmediatamente en traer a los frailes para que funden algunos conventos en su patria.

El presidente García Moreno escribió al Papa y al General de la Orden elevando tal solicitud, este último le contestó que no era posible enviarle religiosos europeos puesto que en los conventos apenas estaban los necesarios, pero que era posible y podía contar con un grupo de religiosos que se encontraban asilados en Panamá.

Fray Clemente de Tulcán <sup>14</sup> relata que el padre Miguel de Prats, guardián de los refugiados en Panamá, recibió la orden del superior para que se trasladaran al Ecuador; inmediatamente escribió a García Moreno mediante carta del 17 de octubre de 1872, contándole de la determinación.

Por carta fechada en Quito el 16 de noviembre de 1872, el presidente comunicó al padre Miguel que todo estaba previsto para la llegada de la comunidad, incluso lo referente a las autorizaciones de los señores obispos y le decía además: "No dudando que V.P. y sus hermanos prefieran venir a Ibarra, remito hoy a nuestro Cónsul Sr. Jiménez Arce, mil doscientos pesos fuertes para la traslación de la comunidad, y ordeno también que

---

<sup>14</sup> DE TULCÁN, Clemente. *Historia del Convento de Capuchinos de Ibarra*. s. l. : s.n. , s.f. p.6

en Guayaquil se les entreguen trescientos pesos sencillos para el viaje por tierra. De aquí a Ibarra emplearán tres pequeñas jornadas. Confíen en Dios, y cuenten con que mediante Él, haré cuanto sea necesario para la fundación"<sup>15</sup> .

El padre Clemente<sup>16</sup> , registra que en el mes de mayo de 1873, llegaron los 14 capuchinos a la cabeza de quienes estaba el padre Miguel de Prats. La pequeña comunidad estaba compuesta por seis sacerdotes, cuatro estudiantes y cuatro hermanos.

La misericordia de Dios los colocaba ahora en un nuevo lugar, donde eran bien recibidos, pues al encuentro vinieron cerca de Guayaquil, emisarios del presidente y el mismo Obispo de Ibarra.

### ***Fundación del convento de Ibarra***

El día 10 de julio de 1873, los hermanos capuchinos salieron de Quito con destino a Ibarra, donde estaba prevista la fundación de una casa, desde donde los hermanos podían realizar su pastoral misionera en casi todo el norte del Ecuador.

Después de tres días de camino llegaron a Ibarra, donde los esperaban con cariño todas las gentes, y contando con el apoyo del presidente lo mis-

---

<sup>15</sup> *Ibid.*, p. 6.

<sup>16</sup> *Ibid.*, p. 7.



mo que del Gobernador de Imbabura; como una verdadera comunidad cristiana, iniciaron la reconstrucción del convento de San Francisco que se encontraba en mal estado debido a un temblor y cuyas instalaciones estaban abandonadas.

Apenas instalados en Ibarra, empezaron las misiones por todas las comarcas, llegando con el Evangelio a los lugares más apartados de la Provincia de Imbabura y el Cantón del Carchi en la frontera con Colombia. Según lo afirma el padre Eulogio <sup>17</sup>, hasta octubre de 1874 habían dado dos misiones por el norte del Ecuador, llegando a Tulcán, de donde no tardaron en solicitarles la fundación de otro convento.

### ***Fundación del convento de Tulcán***

Después de la misión que realizaron en Tulcán y sus alrededores, el señor Antonio Rivero, en nombre de todos los habitantes de este rincón de patria ecuatoriana, solicitó al presidente García Moreno, la posibilidad de fundar un convento de hermanos capuchinos, petición que recibió la siguiente contestación firmada en Quito, el 1 de diciembre de 1874: "Mi estimado amigo: Contentísimo estoy por el buen resultado de la misión allá, por consiguiente apruebo y alabo el proyecto de fundar un convento de capuchinos.

---

<sup>17</sup> ZUDAIRE HUARTE. *Eulogio. Viceprovincia Capuchina de Ecuador. Quito : Imprenta del Colegio Técnico Don Bosco, 1984. p. 33.*

Puede venir la representación cuando Uds. quieran. Difícil será por algún tiempo el conseguir PP. Capuchinos, aunque me he dirigido al Papa para que obligue a venir mayor número. Sin embargo haremos todo lo posible. Su afmo. amigo y S.S. G. García Moreno" <sup>18</sup> .

La junta preparatoria quedó constituida por personas notables de Tulcán, a la cabeza de la cual estaba el Vicario foráneo Rvdo. Valentín Carpio. Esta junta envió oficios al superior de los Capuchinos en Ibarra, respaldados con las firmas de 50 ciudadanos, solicitando la presencia permanente de los religiosos. Uno de los apartes del texto dice: "Tenemos ya los fondos para emprender la obra y proveer a la manutención de los padres y contamos para lo sucesivo con la más decidida voluntad y eficaz cooperación" <sup>19</sup> .

Después de tanta insistencia del presidente García Moreno ante el General de los Frailes Menores, quien despachó la obediencia a un grupo de 12 estudiantes españoles que estaban refugiados en Francia después del destierro de Guatemala, para que se trasladaran al Ecuador.

Inmediatamente se trasladaron a Panamá donde se embarcaron en el vapor que debía conducirlos hasta Guayaquil, puerto sobre el Océano Pacífi-

---

<sup>18</sup> DE TULCÁN, *Op. Cit.*, p. 9.

<sup>19</sup> ZUDAIRE HUARTE. *Op. Cit.*, p. 34.

co, allí los estaba esperando el Padre Comisario, Miguel de Prats.

De camino hacia Ibarra, en Ambato, recibieron la noticia de que habían matado al presidente García Moreno, quien fue un excelente protector de la fundación Capuchina en el Ecuador. Ellos ahora quedan huérfanos y en una incertidumbre que los colocaba en el dilema de continuar o regresar.

Pero ya estaban en el Ecuador y lo más lógico era continuar hasta Ibarra donde los esperaban sus hermanos de fraternidad.

El convento de Tulcán junto con la iglesia, se empezaron a construir por el mes de abril de 1875, interrumpiéndose, según manifiesta el padre Zudaire <sup>20</sup>, hasta 1877, por razones políticas. La bendición se realizó el 16 de enero de 1881, siendo superior local el padre Lorenzo de Mataró y entre otros los padres: Baltasar de Savellá, Ángel de Aviñonet y Melchor de Tivisa.

### ***Los capuchinos llegan al sur de Colombia***

Por el año de 1876, muerto el presidente del Ecuador, Gabriel García Moreno, estimaron algunos padres que era necesario pasar a Colombia para dar algunas misiones. Solicitaron la autori-

---

<sup>20</sup> *Ibid.*, p. 35.

zación al Obispo de Pasto y visitaron los pueblos de: Cumbal, Guachucal, Aldana y Carlosama.

En una segunda misión en Colombia, llegaron hasta Túquerres, con tal éxito que la comunidad se apersonó para comprar una casa que sirviera a los capuchinos como pequeño convento de Misiones <sup>21</sup>.

La Erección Canónica del convento de Túquerres, fue otorgada por la Sagrada Congregación de Disciplina de Regulares, el 28 de mayo de 1889, pero solamente se hizo realidad la llegada formal de los capuchinos, en marzo de 1890, hospedándose en una casa comprada por el pueblo para tal efecto, mientras se construía el convento y el templo.

En febrero de 1892, con triduo de misas solemnes, se inauguró el templo y el convento de los padres capuchinos, cumpliéndose el deseo de todos los habitantes de la región, que esperaban con alegría la llegada de los mensajeros de la paz y el perdón, anunciadores incansables de la Palabra del Señor <sup>22</sup> .

---

21 DE PUPIALES, Buenaventura. *La Orden Capuchina en el Ecuador y sur de Colombia*. Obra inédita.

22 *Ibid.*, p. 207.

## ***Los capuchinos llegan a Pasto***

Según registra el padre Buenaventura de Pupiales en su escrito ya mencionado, existen cartas escritas por el padre Lorenzo de Mataró, en las que se advierte una relación con la ciudad de Pasto, desde diciembre de 1874, cuando un ciudadano pastuso se acercó al convento de Ibarra para solicitar a los padres que vinieran a Pasto con el fin de que adelantaran unas misiones.

El Obispo Manuel Canuto Restrepo, en abril de 1876 solicitó a los padres capuchinos para que misionaran en la Diócesis, compromiso que lo cumplieron con éxito.

En el mes de enero de 1885, los padres: Melchor de Tivisa y Manuel de Monbuy, llegaron a Pasto, para atender a la Venerable Orden Tercera, constituida por laicos, hombres y mujeres, solteros y casados, cuya determinación era vivir según la espiritualidad de San Francisco de Asís. En aquella ocasión inscribieron a más de 1.000 personas.

En los primeros meses del año de 1891, predicaron una misión en Pasto y sus alrededores, los padres: Melchor de Tivisa, Manuel de Monbuy, Antonio de Pupiales, Alfonso María Ager y Fray Egidio de Palma de Mallorca. Esta misión duró casi un año y se extendió por algunos lugares del norte de Pasto, como: Buesaco, San Pablo, La Cruz del Mayo, que en aquella época pertenecían a la Diócesis de Popayán.

Ante los ruegos de la ciudadanía y del Obispo de Pasto, la Sagrada Congregación de Obispos Regulares, con fecha 2 de marzo de 1895, promulgó la Erección Canónica del Convento de los Hermnos Menores Capuchinos en Pasto.

Según escribe el padre Buenaventura <sup>23</sup>, los primeros capuchinos entraron en la ciudad de Pasto el día 7 de abril de 1896, siendo superior de la comunidad el reverendo padre Serafín de Arenys. Fueron acogidos con mucha alegría por la ciudadanía, especialmente por el Obispo, los sacerdotes diocesanos y las comunidades religiosas. Se hospedaron en la Casa de Ejercicios de los reverendos padres filipenses, hasta el día 14 de julio del mismo año, en que se inauguró el Convento de Santiago. Fue superior el padre Serafín de Arenys.

Así llegaron a la noble y leal ciudad de San Juan de Pasto, los primeros religiosos de la Orden de Hermanos Menores Capuchinos, que tanto bien han realizado y continúan trabajando incansablemente en el anuncio del Evangelio, con palabras y obras, por todos los rincones de esta geografía, brindando un mejoramiento cualitativo a las personas en su realidad corporal, social y espiritual. Dios bendiga esta labor evangelizadora y nos comprometa a seguir su ejemplo.

---

<sup>23</sup> *Ibid.*, p. 226.



*El padre Anselmo Caradonna, Frente a la casa donde vivió el padre Guillermo De Castellana durante su infancia.*

*Padre Guillermo De Castellana*